

Bennett: Israel busca mejorar defensa de sus fronteras

Israel se rodeará de un "muro láser" defensivo, con una nueva tecnología de interceptación de misiles que estará lista en el plazo de un año, según anunció recientemente el primer ministro Naftali Bennett en un discurso en el Instituto de Estudios de Seguridad Nacional de Tel Aviv.

Las Fuerzas de Defensa de Israel (IDF) comenzarán a utilizar el sistema de interceptación por láser en 2023, primero en forma experimental y después en forma operativa, comenzando en el sur.

"Esto nos permitirá, a mediano y largo plazo, rodear a Israel con un muro láser que nos defenderá de misiles, cohetes, vehículos aéreos no tripulados y otras amenazas, lo que esencialmente eliminará la carta más fuerte que tienen nuestros enemigos contra nosotros", dijo Bennett.



Agentes de policía comprueban una unidad en un sistema láser destinado a interceptar globos incendiarios, cerca de la frontera de Gaza.

En junio de 2021, equipos de prueba liderados por autoridades del ministerio de Defensa interceptaron con éxito drones utilizando el potente sistema láser aéreo instalado en aviones ligeros. El sistema derribó varios vehículos aéreos no tripulados desde un kilómetro de distancia con un porcentaje de éxito del 100%. El ministerio pretende construir un láser con una potencia de 100 kilovatios que tendrá un alcance efectivo de 20 km.

Bennett explicó que hoy en día un terrorista de Gaza puede lanzar un cohete a Israel cuya fabricación cuesta cientos de dólares, mientras que la munición de la batería del sistema de artillería de cohetes Cúpula de Hierro que derriba la munición enemiga cuesta decenas de miles de dólares.

"Esta ecuación no tiene sentido", afirmó el primer ministro. "Permite que los terroristas lancen más y más misiles Kassams y que nosotros gastemos muchos millones en los 'ataques relámpago' de respuesta y miles de millones durante una campaña en forma en contra de ellos. Hemos decidido romper la ecuación, y esta se romperá en pocos años".

En ese momento, dijo Bennett, los enemigos de Israel "invertirán mucho, y nosotros invertiremos poco. Si se puede interceptar un misil o un cohete con un pulso eléctrico que cuesta unos pocos dólares, estamos debilitando el anillo de fuego que Irán ha construido en nuestras fronteras".

Israel ofrecerá la tecnología láser a sus aliados regionales que también se enfrentan a las amenazas de Irán y sus aliados proxies, dijo el primer ministro.

Bennett repitió su comparación de Irán con un pulpo, que envía sus tentáculos -sus promotores- para causar estragos en todo Oriente Medio, y que cada vez es más fuerte.

"La campaña para debilitar a Irán ha comenzado", dijo. "Esta campaña se desarrolla en todas las dimensiones: nuclear, económica, cibernética, acciones abiertas y secretas, solos y en cooperación con otros. Cuanto más débil sea Irán, más débiles serán sus aliados, cualquiera sea la naturaleza de estos. Cuanto más hambriento está el pulpo, más se arragan sus tentáculos".

Bennett expresó su esperanza de que las conversaciones nucleares entre las potencias mundiales e Irán "terminen sin un acuerdo, porque ese acuerdo es malo para Israel".

"Eliminar las sanciones e inundar al régimen iraní con miles de millones de dólares significa más cohetes, más vehículos aéreos no tripulados, más células terroristas, más ciberataques y operaciones de propaganda", dijo.

El primer ministro señaló que el Cuerpo de la Guardia Revolucionaria de Irán y sus apoderados han estado atacando activamente a los Emiratos Árabes Unidos y a otros países mientras se desarrollan las conversaciones de Viena.

"Esa es la definición de negociaciones bajo fuego. Eso es chantaje", dijo.

La estrategia de Israel para contraatacar a Irán se mantendrá independientemente de los resultados de Viena, porque "incluso con un acuerdo, creemos que los iraníes seguirán siendo los iraníes", añadió.

"Si se firma un acuerdo y se renueva el flujo de dólares, todos entendemos que la agresión iraní sólo aumentará en la región".

Además, Bennett señaló que las cláusulas de extinción del acuerdo nuclear con Irán de 2015, que las delegaciones en Viena pretenden revivir, expiran en poco tiempo, a finales de 2030.

Con el embajador estadounidense Tom Nides entre el público, Bennett dijo que los intereses de Washington y los de Jerusalén "no siempre coinciden".

"Su interés en nuestra región está disminuyendo", dijo Bennett sobre los estadounidenses. "Sus ojos están actualmente centrados en la frontera de Rusia y Ucrania, y a largo plazo, están en un conflicto estratégico con China".

Ya no hay "un solo policía mundial", dijo.

"No existen los vacíos en el ámbito geopolítico", afirmó Bennett. "Cualquier lugar que se despeje, es inmediatamente ocupado. El lugar de Estados Unidos en la región puede ser ocupado -Dios no lo quiera- por las fuerzas del terror y el odio, o podría ser ocupado por Israel".

Los aliados de Israel en la región podrían formar parte de una "alianza multidimensional" contra las fuerzas que buscan desestabilizar Oriente Medio, dijo.